¡ESE ES MI HERMANITO!

Monie

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

¡ESE ES MI HERMANITO!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

A. López Moníz y Raimundo Domínguez

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS FOGLIETTI

Estrenado en el Gran Teatro, de Madrid, en la noche del 24 de Diciembre de 1909.

MADRID
IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNÁNDEZ
Libertad, 16 duplicado, bajo.
1910

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Amparo	*Srta. Guerra.*
La Coral	» *Raso.*
Rosa (la Bella Ruleta)	» *Salcedo (M.ª).*
Aragonesa	» *Celier*
Argentina 1.ª	» *Revilla (C.)*
Idem 2.ª	» *Revilla (R.)*
Idem 3.ª	» *Galán.*
Idem 4.ª	» *Somalo.*
Jesusa	» *Mendo.*
Baltasara	*Sra Villanueva.*
Ana	
Don Lino	*Sr. Delgado.*
Venancio	» *Juárez.*
Perico	» *Rebull.*
El Pinchauvas	» *González (P.)*
Nicolás	» *Juárez.*
Monologuista	» *González.*
Director de la Murga	» *Juárez.*
Eduardo	» *González.*
Aragonés	» *Valcárcel.*
Murguista 1.º	» *Salas.*
Idem 2.º	» *Pollo.*
Idem 3.º	» *Fernández*
Idem 4.º	» *Barroso.*

Indicaciones, del lado del actor.

ÉPOCA ACTUAL

¡ESE ES MI HERMANITO!

Despacho con puertas laterales y al foro, cubiertas con cortinas. La escena, que es el despacho ó bufete de un notario eclesiástico, debe estar amueblada con lujo, pero predominando la nota clerical, base del oficio, como retratos de santos, Obispos, Maura, Cierva, etc., etc. En segundo término izquierda, sillón y mesa de despacho con papeles, libros, tinteros, etcétera. Es de día. Al levantarse el telón aparece en escena don Lino, que es el notario de marras, sentado á la mesa y leyendo una carta que le produce asombro indescriptible. Viste levita negra abrochada junto al cuello, gafas de oro y la cara completamente afeitada. Representa unos cincuenta años, día más, día menos.

ESCENA PRIMERA

LINO

¡Nada! Por más vueltas que le doy á esta carta, siempre me resulta indescifrable. (Lee.) «Querido hermano: Tengo alquilado en ésta un cine para montar un espectáculo de varietés, y he pensado en ti, con el fin de que me busques la compañía. Necesito que me contrates un cuadro de bailarinas y cupletistas de lo mejorcito. Procura que las primeras tengan buen empaque...» ¡Dios mío! ¿Qué será empaque?... «y un repertorio

669701

abundante; y que las segundas tengan soltura de movimientos y, sobre todo, buenos cimientos, ¿entiendes?..» ¡Yo qué he de entender esto!.. «No contrates más de seis; y procura que se vengan aquí para debutar el diez y siete. No les des más de diez pesetas á cada una y, si algo te piden, adelántales una semana. Contesta telegráficamente. Te abraza tu hermano Liborio.—Postdata: Para facilitarte el trabajo, he mandado hace dos días un anuncio á los periódicos, que se publicará el día en que recibas esta carta, con las señas de tu casa.» ¡Qué osadía! ¡Qué descaro! ¡Qué poca vergüenza la de mi hermano! ¡Llenar mi casa, la casa de un notario eclesiástico, de mujeres impúdicas y descocadas, sin considerar los perjuicios que puede acarrearme semejante comisión! Tenía que ser cosa del hereje, libertino, de mi hermano. En eso emplea su tiempo y su dinero: en tratar y contratar gentuza... Perdido, perdido sin remedio. ¡Señor!, perdónalo, haz que no lo lleven á la condenación eterna las malas compañías!... ¡Perico! (Llamando.) Además, ¿qué entiendo yo de estas cosas? ¿Y cómo voy á apreciar el repertorio de cada cuplete tista ni á saber si lo tiene abundante? ¿Qué será lo de los buenos cimientos? (Llama fuerte.) ¡Pericooo!

ESCENA II

LINO y PERICO

(PERICO es un tipo sacristanesco y afeminado.)

PER. ¿Me llama usted?

LIN. Te he llamado dos veces.

PER. ¡Ay! perdone el señor, pero estaba dándole una vuelta á las judías.

LIN. Perico, ¿tú sabes dónde tienen las mujeres el empaque?

PER. ¡Ay! no, señor.

LIN. ¿Qué periódico es ese que traes en la mano?

PER. Hasta vergüenza me da decirlo.

LIN. ¿Qué es?

PER. *España Nueva.*

LIN. ¡Horror!

PER. Debe ser una gracia de Rodrigo Soriano, que conoce mis creencias religiosas y siempre se está entreteniendo en molestarlas y zaherirlas.

LIN. No; será el periódico que publica el anuncio que ha hecho poner mi hermano.

PER. Lo he encontrado debajo de la puerta.

LIN. Sí, el mismo es. Léeme los anuncios.

PER. Que Dios me perdone este sacrilegio. (Se santigua y empieza á leer.) «Señora sola cede alcoba á caballero, con ó sin.. »

LIN. ¡Qué depravación!

PER. Y lo mismo le da *con* que *sin*... «Perdida»...

LIN. ¡Cómo!

PER. No; pérdida. .

LIN. Sigue.

PER. «Para montar un espectáculo de varietés...»

LIN. Ahí le duele; sigue.

PER. «Para montar . se necesitan bailarinas y cupletistas. Buenos sueldos. Darán razón, travesía del Obispo, 17 . » ¡Las señas de esta casa!

LIN. Sí, Perico, sí. Cosas de mi hermano Liborio, de ese hombre perverso, que quiere sea yo quien le contrate esas mujeres y quien se pierda irremisiblemente.

PER. ¡Ay! ¡Qué corrompido!

LIN. Y no contento con tener asegurado el infierno, trata de emborronarme una vida de austeridad y de recogimiento. ¡Ese es mi hermanito!

PER. ¡Jesús, Jesús y Jesús!

LIN. (Confidencial.) Perico, ¿tú sabes cuáles son los cimientos de una bailarina?

PER ¡Ay, señor! Yo no he andado en mi vida por esos sitios. (Suena la campanilla.)

LIN Abre, que llaman. (Perico sale.) Seguramente será algún expediente matrimonial. ¡Liborio!, ya que te estás gastando en perderte tu fortuna, ¿por qué te has acordado de mí?

PER. (Vuelve azorado y descompuesto) ¡Ay!
LIN. ¿Qué?
PER. Que ya están ahí
LIN. Pero ¿quiénes?
PER. Que ya empieza á surtir efecto el anuncito. Ahí está una torera con la falda por acá (Por la rodilla.) y un torero más feo que un cepillo sin limosnas.
LIN. ¡Horror! Di que no estoy.
PER. Han leído el anuncio, señor, y si ahora no se les recibe pueden dar un escándalo. ¡Ay! Un escándalo en esta casa.
LIN. Sí; tienes razón. Que pasen.
PER. ¡Cuidado, señor!
LIN. Anda.
PER. Voy á ir picando la cebolleta, (Mutis por foro.)
LIN. Valor, Lino, valor. En el mundo hay más que expedientes matrimoniales y demandas de divorcio.

ESCENA III

LINO, la CORAL, el PINCHAUVAS

(La CORAL viste falda corta, ceñida, chaquetilla de alamares y sombrero ancho. El PINCHAUVAS es un flamenco ridículo con pantalón de odalisca y chaqueta corta. Sombrero ancho, bajo el cual hay una cara muy dificultosa. Usa tufos y coleta.)

COR. ¿Dasté su premiso?
LIN. Adelante.
PINCH. Zalú y zuerte. (Aquí güele á inzienzio.)
LIN. Ustedes dirán qué desean. (¡Dios mío, que fachas!)
COR. (Enseñando un periódico.) ¿Osté ha mandao poné lo que dise aquí?
LIN. Yo, no; mi hermano.
PINCH. ¡Güeno!, pá er cazo é iguá; porque osté y zu hermano ¡pata!
LIN. ¿Eh?
COR. Quié desí que zi é osté er que dá la rasón.
LIN. ¡Ah! sí Pero siéntense ustedes.
COR. (Se sienta.) Se agraese.

PINCH (Idem.) Ze eztima

COR Pos yo zoy la Corá; mataora de noviyos y quería de...

LIN. ¡Cómo!

COR. ¡Quería de toos los públicos y de toas las impresas.

PINCH. (Como si dijera una s ntencia.) Ni maz ni mangaz

COR. Güeno, po es er caso que una serviora se dedica ar toreo con éste.

PINCH. Er Pinchauvas, pá servir á usté.

LIN. Gracias, señor de Pinchauvas.

PINCH. Se agraece. (Saluda y se sienta.)

COR. Pos, como íbamos disiendo, antiyer me salió una contrata en Buitrago, y va er arcarde y me la suspende.

PINCH. Ni máz ni mangaz

COR. Me gorví loca, y me dezaté.

LIN. ¿E' qué?

COR. Que me dezaté en improperios; pero hazta er arguasil se me puso de chufla ¡Valiente arma mía! Y me mandó á sursír los carsetines de éste

PINCH. Mire uzté que no tién ni un punto (Pone el pie sobre la mesa de don Lino)

LIN. (Retirando el pie y asombrado.) ¡Caballero! Señores, eso es cosa del Ministro que prohibió torear á las mujeres; yo nada puedo hacer en este asunto Dedíquense á otra cosa.

PINCH. ¡Vaya un tío con pipitaña! (Le amaga un golpe al estómago)

LIN. (Asombrado.) ¡Caballero!.

COR. Pos á eso venimos

PINCH. Ni maz...

LIN. Sí; ni mangaz; ya lo he oído.

PINCH. Vaya un tio grasioso. (Otro golpe al estómago.)

COR. Pos verasté, nosotros..

PIN. Dizpenza déjame á mí, que ya zabes que me zplico mejó. (Avanza, dándose postín ridículo, hacia Lino.)
Poz en vizta de qu zemos dos zeres inútilez der tóo zacándonos der toreo clázico, ¿eh? venimoz á que uzté noz meta.. ¿de qué era, niña?

COR. De Chantreurses.

PINCH. Güeno, de ezos tíos que ze bailan, y ze cantan, y ze tocan y ze jalean. (Cantando).

Zube Mariana, zube...
zube, que te ezpero.

LIN. Pero ustedes ¿qué hacen?

COR. ¡Josú! nosotras. . Oye tú, ¿que qué hasemos?

PINCH. Locuraz; á ezta la oye uzté de cantar y ze le caen laz gafaz, la ve uzté de bailar, y ze le van loz carzoncillos á zervi al rey.

COR. Y me ve usté metía en faenas y me tié usté que gritar: ¡Olé!

PINCH Ni maz ni mangaz.

COR. Misté si yo me arrimaré toreando que en toas las corrías me desnuda el toro.

LIN. (Acercándose á ella.) ¿De veras?

PINCH. En toas ze tiene que muar de ropa.

COR. Y mis verónicas son sonás; y si viera usté mis pases de pecho... (Se acerca mucho á don Lino.)

LIN. (Separándose.) Ya, ya lo veo.

PINCH. ¡Qué tío maz graciozo. (Otro golpe al estómago.)

LIN. Pero... ¡caballero!... (Transición.) ¡Bien; pero ustedes ¿qué quieren?

COR. Ná, que hemos leío el anuncio...

PINCH. Déjame á mí. Y aquí eztamoz pá que vea uzté un *ripirtorio*, que zi no da dinero (z porque z'ha acabao la plata en Ezpaña. Báilale al zeñor ezo del camarón.

LIN. Pero si yo no entiendo...

PINCH. ¡Canela! Uzté vizuá y ná maz que vizuá. Vamoz, niña!

(Se sienta; don Lino, asombrado, no sabe si sentarse, estar de pie, marcharse ó ponerse también á bailar. Al ver que la Coral se dispone á colocarle el numerito, empieza á correr portiers, cerrar puertas, etcétera. El número será jaleado por el Pinchauvas, y al final bailarán los tres.)

Música.

PINCH. (A Coral.) Báilale con salero
cuarsiquiera bolero;
por favor báilale,
muévete
y atortólamele.

LIN. (Asustado). Esto va á ser la causa
de mi condenación.

COR. Pos ascuche er tanguito
del Camarón.
(Pregonando al público.)
¡Ay, que vendo camarones
pa los que no son guasones!..
(A don Lino.)
Cómpreme usté, don Pepito,
que esto jabre el apetito.

LIN. ¿Qué don Pepito ni qué narices?
(Baila Coral, y el Pinchauvas la jalea.)

COR. Me gustan los camarones
porque son los bichitos
más chicos del mar.
Dámelos chiquirititos,
porque si son muy grandes
me suelen pinchar.
Mi novio á mí me los daba
y melose me decía:
toma tú ca... (Dándole á don Lino un golpe con la cadera.)
Toma tú ca .. (Le da otro.)
toma tú camarones, mi bien.
El marisco me elogiaba
y malito se ponía
tomando ca... (Como antes.)
tomando ca. . (Idem.)
camaroncitos también.
Camarón,
camarón,
camarones me gustan á mí,
mucho más
cuando son
con bigotes muy largos, así.

LOS TRES. Camarón,
camarón,
Camarones me gustan á mí,
mucho más
cuando son
con bigotes muy largos, así

(Bailan los tres. Coral con muchas ondulaciones y mucho salero; Pinchauvas con mucha prosopopeya, y Lino de una manera muy ridícula.)

Hablado.

LIN. ¡Camará con el camarón!

PINCH. Le gusta, ¿verdá? ¿Ha vizto uzté cozaz? Poz toaz zon de ella.

COR. Conque ¿qué dise usté, señor?

LIN. Que sí, que me ha gustado el numerito y creo que á mi hermanito también le gustará. Vénganse mañana por aquí y hablaremos.

COR. Poz hazta mañana. ¡Salú!

PINCH. ¿A qué hora venimoz?

LIN. A la que ustedes quieran

PINCH. Ni maz ni mangaz. (Saluda con la manos y hace mutis.)

COR. Hasta mañana, simpaticote.

LIN. Adiós, señorita torera..... (Muy afectuoso. Coral hace mutis.) Pero ¿qué digo? Me parece que empezaba á transigir con el pecado. (Se santigua tres veces.) ¡Perico! ¡Perico! (Va al foro á buscar á Perico, y se tropieza con Baltasara y Venancio, que entran. El tiene tipo de cómico sin contrata, y ella parece una portera en día festivo) ¡Eh!

ESCENA IV

LINO, BALTASARA, VENANCIO.

VEN. *Bon soir.*

BALT. ¿Se puede?

LIN. Adelante. ¿Con quién tengo el gusto?...

VEN. Pues tié usté el gusto de departir con el señor Venancio, un servidor, álias el *Sabio,*

mote que se m'ha originao por mi afición á las *langües extrangeres*, y con la señá Baltasara, *ma femme*.

LIN. (Extrañado.) ¿Eh?

VEN. *Ma femme:* mi mujer, señor; porteros ambos del cuarenta y tres de la calle de la Ternera. (Se sienta. A Lino, que sigue en pie) Pero no esté usted de pie por nosotros. *Asseyez vous* (Pronuncia «la sillé vú».)

LIN. Gracias. (Aparte.) Vamos, creo que éstos no vendrán á contratarse (Alto.) Y ¿qué es lo que quieren ustedes?

BALT. Pos verá usté.....

VEN. *Tacci, povera* portera. Pues es el caso, que nuestra chica, á la que llaman la *Bella Rulete* por las oscilaciones que imprime el cuadrilátero corporal...

LIN. ¡Adiós!

VEN. ¿Se va usté ya?

LIN. No, siga usted. (Aparte.) ¡Pues también es cosa de mi hermanito!

VEN. Pues decía, que mi chica ha sío despedida del Royal Kursal por *epicena*.

LIN. ¡Eh! ¿y qué es eso?

VEN. Dicen que un *sizno* monetario que hizo á la clientela

BALT. ¡Eso es falso!

VEN. Será falso; pero la *polisman* lo hizo de ley, y misté las consecuencias. (Presenta un papel.) Veinticinco pesetas.

LIN. ¿De qué?

BALT. Del juicio de faltas; y gracias á que se mezcló un señor que es... muy amigo de otra chica que tenemos...

LIN. Bueno; ¡al grano!

VEN. Pos al divieso. (Saca un periódico.) Hemos leío el anuncio éste, y venimos á ofrecer á la chica pa tó lo que usté guste mandarle.

LIN. Gracias

VEN. *Pas de quois.*

LIN. Y ¿dónde está la joven?

BALT. En la esquina se ha quedao hablando con Agustín el ven... el ven... el ventrígolo.

LIN. ¿Eh?

VEN. Dispénsela usté, porque ésta no sabe italiano. ¡Se dice ventrículo!

LIN. Será ventrílocuo.

VEN. Usté disimule. Se dice ventrículo. Esa palabra desciende del romano, de ventri, véntribus, el vientre, y... y se aplica á los que hablan con el azdomen.

LIN. (Aparte.) ¡Qué animal!

VEN. (A Baltasara.) Lo he dejao así. (Señalando una estatura pequeña.) Anda tú por la niña.

BALT. Con permiso. (Saluda y vase.)

ESCENA V

LINO y VENANCIO.

VEN. Usté me dispensará el que le *haiga* rebatido antes lo que ha dicho, pero una equivocación la tié cualquiera.

LIN. Ya, ya. (Llevándole la corriente por no reirse.)

VEN. Yo estoy muy versificáo en textos y conozco al dedillo muchos libros, porque los sé manejar como es debido.

LIN. ¿Ha estudiado usté mucho en los libros?

VEN. He sío encuadernador siete años, y algo se pega.

LIN. Se le conoce.

VEN. ¡Natural! Me sé de memoria tres idiomas y medio.

LIN. ¿Tres y medio?

VEN. Sí, señor. El español, que me lo sé como el padrenuestro, uno; el francés, que lo domino unas *miajas*, dos; el italiano, que *cuasi* lo entiendo tó, *trois* (Dice *truá*), y el tartamudo, que es media lengua y la habla mi cuñao.

LIN. Pues sí que es usté un filólogo.

VEN. Habrá usté querío decir un filósofo.

LIN. Sí; eso es.

VEN. (Aparte.) Lo he dejao así. Y de pupilamen, ú séase *cliché*, soy un fenómeno Yo no tengo más que mirar á una persona una vez, y ya sé lo que es *chacun*.

LIN. ¿Cómo?

VEN. *Chacun* .. Cada uno, hombre. A usté le he *tañao* yo en seguidita. Usté tié toa la pinta de un cómico retirao.

LIN. Justo; tiene usted una vista envidiable.

VEN. Natural. Y á usté le han tirao un porción las mujeres.

LIN. (Asombrado.) ¡Jesús!

VEN. Vamos, hombre, ¿ahora se va usté á asustar? (Viendo á Rosa y á Baltasara en la puerta del foro.) Entrad, entrad, toós semos unos. (Presentándola á don Lino.) Mi hija Rosa. Vea usté elegancia, vea usté hechuras, vea usté alhajas... toas ganás de buena manera ¿eh?

LIN. ¿Quién lo duda?

BALT. Como que le han costao muchos sudores y muchos desvelos.

LIN. ¡Lo creo!

VEN. Aquí este señor es un aztor retirao, que ha puesto una agencia pá contratar números de «varietés.»

ROSA. Tanto gusto de conocerle. De modo que aquí el amigo es una especie de Salvador González.

VEN. Pero con más nariz pá los negocios.

ROSA. Y muy simpático que me parece este viejecito.

LIN. ¿Cómo viejecito?

VEN. (Aparte á Rosa.) Qué la has metido, chica. (Alto para desviar la conversación.) Bueno, Rosita, cántale al señor el *couplete* ese de *Folies Bergeres*.

ROSA. Con mucho gusto, padre.

(Lino, de pie, observa á la chica. Venancio, á su lado, le va explicando cuanto la chica ejecuta. Baltasara sigue con la boca abierta la canción de la niña y la jalea.)

Música.

Hoy que está la gente
por lo sicalíptico,
yo con mis canciones
causo admiración,
y en mis giros múltiples
y en mis formas plásticas
y en mis movimientos
pongo la intención.
Hay quien al oirme
se ha quedado atónito
y en mi compañía
quiere ser feliz,
y escuchar mis cánticos,
mis frases volcánicas
y admirar mis formas,
mi gracia y mi *sprit*.

(Mientras el preludio del couplet, se sube una liga que se le cae, y á don Lino se le sube el pavo y no sabe dónde mirar.)

I

Tiene don Matías
una hija preciosa
que es tan sicalíptica
que no cabe más,
y desde hace días,
no sé por qué cosa,
se nota en su casa
tristeza y pesar;
y es porque su novio,
que ya no lo es,
la ha dejado en cin...
cinco de este mes.

VEN. (Al asombrado don Lino, sin música.) Con fecha cinco, hombre.

II

ROSA. Ayer en las Ventas
pasaron la tarde
Teresa y Jerónimo
con felicidad;
y con un banquete
los dos celebraron
las actuales fiestas
de la Navidad.
Y después se fueron,
tras de comer bien,
juntos á la ca...
calle de Bailén.

VEN. (A Lino.) Ar lao der Viaduto, ¿sabe usté?

Hablado.

VEN. ¿Qué tal?

LIN. Muy bien.

VEN. Y eso que con este traje no luce. A ésta hay que verla con las *jarretiéres dans l'air*

LIN. ¿Con que?..

VEN. Con las ligas al aire, señor.

ROS. ¿Y dice usté que yo sirvo pá ese cine de usté?

LIN. ¡Ya lo creo! Pero hasta mañana no puedo hablarles del contrato.

VEN. No corre prisa. Volveremos mañana. Beso á usté los pies. Venancio Peribáñez, alias el *Sabio*. Ternera, cuarenta y tres...

BALT. Lo mismo digo, con permiso de éste.

ROSA. Pa servir á usté.

LIN. Gracias. Vayan con Dios.

VEN. (Aparte.) Yo lo anonado con unos concetos en extranjero antes de agüecar. (Alto á Lino.) *Au revoir, monsiur. Liberté, egalité y fraternité.*

LIN. (Sin poder contener la risa.) Váyase usted, hombre.

VEN. *Au bon marché.* (Aparte.) Lo he dejao así. (Salen los tres por el fondo.)

ESCENA VII

LINO y el MONOLOGUISTA

(Al salir los personajes de la escena anterior, entra el MONOLOGUISTA por el foro. Es un tipo modernista, vestido de frac con crisanthemo en el ojal, monocle y melena. DON LINO, durante todo el monólogo, se desespera al ver que no puede interrumpir al *socio* protagonista.)

LIN. ¡Ay! gracias al cielo
que ya me han dejado.
MONOL *Good night*, buenas tardes
bon giorno.
LIN. ¡Canario!
MONOL. *Bon soir*, caballero;
¿qué tal? ¿cómo vamos?
Yo bueno... mil gracias.
¿Que quién soy, es claro
que usted se pregunta!
Pues voy á contárselo.
Yo soy un artista
modesto y simpático,
de aspecto moderno,
de talento claro,
de lengua expedita,
de ademanes varios,
que tan sólo quiere
vivir del teatro.
Yo escribo comedias,
yo dibujo cuadros,
yo canto canciones,
represento y bailo;
mas tengo otro aspecto
donde he alcanzado
la fama envidiable
que pocos lograron:
diciendo monólogos
cómicos, dramáticos,
musicales, mímicos,
modernos ó clásicos.
¿Que quiere usté oirme?,
lo estaba esperando.

Diga qué prefiere,
nada me es extraño,
todo lo domino,
todo está trillado,
nada que me pida
me cuesta trabajo;
yo lo encuentro todo
siempre liso y llano
¿Lo quiere usted cómico?
¿Lo quiere dramático?
¿Lo quiere moderno?
¿Lo prefiere clásico?
Vamos, señor mío,
dígame usted algo,
que por complacerle
me estoy desojando.

LIN. ¡Si usted no me deja!

MONOL. Es verdad, diablos;
es que como empiece
no sé cuándo acabo.

LIN. Pues lo que yo quiero...

MONOL. Basta, ya está claro;
no me diga nada,
lo he adivinado.
Usted me propone
firmarme el contrato
y darme de sueldo
tres duros ó cuatro,
un viaje en primera,
pago anticipado
de treinta funciones,
y salir andando
para Barcelona
mañana ó pasado.
Basta, ni una sílaba,
me conviene el trato.
Bien dicen: los hombres
se entienden hablando.
Basta: que yo vuelvo
mañana temprano,
que ya estará todo
listo y preparado.
Mañana, á las doce

ó á las doce y cuarto.
llego, subo, cobro
y firmo el contrato.
Pues hasta mañana;
yo siempre obligado.
Ricardo Ramírez
y Pérez del Salto,
el Rey del monólogo,
beso á usted la mano.
Bon soir, buenas tardes,
bon giorno. Me marcho.
(Mutis por el foro.)

LIN. ¡Caray con el hombre
lo que habla! ¡Canastos!
Puede uno reirse
de un loro á su lado.
¡Señor, en qué líos
me mete mi hermano!

ESCENA VIII

LINO y PERICO

PER. (Entrando.) ¡Ay, señorito de mi alma! Ahí hay cuatro hembras la mar de llamativas.

LIN. ¿Qué sabes tú si son llamativas?

PER. ¡No lo he de saber, si han llamado cuatro veces! ¡Ay! esta casa es hoy un jubileo; se conoce que ha entrado aquí el propio Satanás.

LIN. Bueno, y ¿qué quieren esas mujeres?

PER. ¿Qué han de querer, señor? Que las contrate usté. Dicen que son las hermanas Argentinas.

LIN. ¿Argentinas? ¿De manera que en todos los países las mujeres se han entregado á la corrupción?

PER. ¡Ay! el mundo está perdidito por culpa de las mujeres.

LIN. Que pasen. Oye, ¿son buenas?

PER. Usté las verá. (Sale y hace señas de que entren las hermanas Argentinas.) Que paséis. Pa mí que éstas no son buenas.

ESCENA IX

DICHOS y las HERMANAS ARGENTINAS

Visten con abrigo largo y sombrero Frégoli, y debajo un traje de capricho para bailar.

ARG. 1.ª Buenas tardes.
ARG. 2.ª Buenas tardes.
LIN. ¡Muy buenas! ¡Superiores! ¿Ustedes son artistas?
ARG. 1.ª Sí, señor.
ARG. 2.ª Las hermanas Argentinas.
LIN. ¿Ustedes cantan ó bailan?
ARG. 1.ª Bailamos.
ARG 2.ª La matchicha.
LIN. Yo necesito verlo.
ARG. 1.ª Pues vamos allá. (Se empiezan á quitar los abrigos las cuatro. Don Lino y Perico, vuelven las espaldas ruborizados).
PER. ¡Ay! que se desnudan.
LIN. ¿Qué van á hacer, Dios mío? ¡Perico!
PER. ¿Qué?
LIN. ¿Se han desnudado ya?
PER. Si no era más que el abrigo.
ARG. 1.ª (A Lino.) ¿Quiere usted tirarme de aquí? (De la manga del abrigo.)
LIN. (Asustado.) ¡De dónde!... ¡Ah! (Les han dado á ellos los abrigos y los sombreros y quedan en traje de capricho.)

Música.

(Bailan una matchicha empezando ellas junto al foro. Perico y Lino observan un tanto cohibidos en el primer término, á izquierda y derecha, respectivamente. Los *golpes* propios de este baile, que hay en la orquesta, se los distribuirán las bailarinas entre las caderas y *sus alrededores*. Cada golpe es un grito de asombro de Perico y don Lino. En la última parte del número, ya ellos no pueden resistir más y cada uno coge á dos muchachas, bailando con ellas como si no hubieran hecho otra cosa desde pequeños.)

Hablado.

ARG 1.ª Bueno, hablemos de las condiciones.

LIN. ¡Qué condiciones! Las que ustedes quieran; aquí no se regatea nada.

ARG 1.ª Es que nosotras, menos de cien pesetas no lo hacemos.

LIN. ¡Como si quieren doscientas!...

PER. (Llamándole la atencion.) Don Lino, por Dios, que le veo á usté en brazos luciféricos...

LIN. Tienes razón. (A ellas, recogiendo velas.) Bien; telegrafiaré á Barcelona, y vuelvan mañana por la contestación

ARG. 2.ª Pues hasta mañana.

ARG. 1.ª (Volviendo.) ¡Ah! Desde luego queremos un beneficio; pero sin fecha fija. Eso es una cosa que nosotras daremos cuando nos convenga.

LIN. Bien, bien, comprendido. ¡Perico, acompaña á estas señoras!

ARG. 1.ª Hasta mañana.

ARG. 2.ª Hasta mañana.

LIN. Adiós.

PER. (Aparte.) Yo acompañando señoras. De ésta no me libra ni la bula de Meco. (Mutis los cinco.)

ESCENA X

LINO, NICOLAS, JESUSA, ANA

(NICOLAS tiene tipo de obrero madrileño, como de treinta años, y está *algo alegrillo*. JESUSA es una muchacha joven, no mal vestida, y trae un niño de pecho en los brazos, y ANA es la madre de ella.)

JESU. ¿Dá ustez su permiso?

LIN. Adelante. ¡Dios me dé paciencia!

ANA. Con permiso.

NIC. ¡Buenas!

LIN. (A Nicolás, que entra tropezando en todos los muebles.) ¡Cuidado, hombre, cuidado!

NIC. (Mirándolo fijamente y sentándose, se pone á cantar como si estuviera solo.)

Con el garrotin
y el garrotán...

JESU. ¡Calla!

LIN. ¡Vaya! Otro número de «varietés». Lo mejor será que vuelvan ustedes mañana y ya me dirán lo que saben hacer.

JESU. Pues éste, na; na más que emborracharse. Y yo... (Enseñando el niño) Ya vé usté lo que he hecho; perderme pá toa la vía.

LIN. Pero ¿ustedes no quieren trabajar?

ANA. Ojalá hubiá dónde

LIN. Vaya, yo ya estoy hecho un lío y no sé qué es lo que me hago ni lo que me digo. Bueno, ustedes dirán lo que desean.

JESU. Pues, misté. Yo le hice caso á este sinvergüenza, porque yo soy una prima...

NICO. (Cantando con chunga.)

Tengo yo una prima hermana
que la quiero tanto y cuánto...

ANA. ¿Pero quiés callarte. condenao? ¡Miá si me valiera y te pudiá abrir la cabeza con un garrote!

NICO. (Cantando como antes.)

Con el garrotín
y el garrotán....

LIN. ¡A ver si se calla usted!

ANA. Bueno, pues aquí este joven le habla á esta chica.

LIN. ¿Es hija suya?

ANA. Y de usted.

LIN. ¡Eh!

ANA. La friolera de tres años. Hace dos que se tomaron los dichos; á cuenta de eso tuvieron su miaja de expansión, y ya ve usté. (Enseñando otra vez el niño.) A estos horas me parece que hay más que dichos; y de casamiento, ¡bisté con patatas!

NICO. (Cantando.)

No me tires indiré,
no me tires indiré...

JESU. ¡Místelo insensible! Ya te lo dirá este señor, so boceras!

LIN. Bueno, miren ustedes; para venir aquí hay que estar de acuerdo; si no yo no puedo hacer nada.

JESU. (Por el niño.) Pero, señó, ¿le parece á usté que no hemos estao acordes?

LIN. ¡Yo no me refiero á eso!

NICO. (Canta á Lino.)

¿Qué te quieres apostar?
¿Qué te quieres apostar?...

LIN. (Saltando y cogiendo una silla.) ¡Yo no me apuesto nada! ¿Qué es lo que usted se ha creído?

JESU. Si es que la curda le da por el garrotín, señor.

ANA. Bueno, ¿qué es lo que nos iba usté á decir?

LIN. Que lo único que puedo hacer, es aconsejar á este joven; pero es necesario que me lo traigan ustedes cuando esté fresco.

ANA. (A Jesusa.) Pues te vas á tener que casar con la estatua del general Concha.

LIN. ¿Pero este hombre no está nunca fresco?

JESU. Sí, pero cuando está fresco no quié venir.

LIN. Entonces, la que está fresca es usted.

JESU. (Ya fuera de sí.) ¡Ah! ¿Pero es que no hay arreglo posible? Toma el chico.

(Entrega el chico á Nicolás y se lanza amenazadora contra don Lino. Nicolás, con el chico en brazos, hará la mar de cosas: le pondrá su gorra, le cantará, se limpiará las manos de resultas de algún *desliz infantil*, y hará, en fin, cuanto su talento le sugiera.)

ANA. (Agresiva.) Pero entonces ¿de qué sirve usted y de qué sirven las leyes? (Corriendo detrás de Don Lino.)

JESU. Vámonos, madre. (La sujeta. Don Lino se mete detrás de la mesa.)

ANA. ¡Sí, vámonos! Pero permita Dios que se le llene de granos toa esa cara de clérigo aburrío.

LIN. (Asomando por la mesa.) ¡Señora! (Jesusa va empujando á Ana hasta que hace mutis por el foro. Ana no deja de renegar y maldecir de don Lino, quien hace esfuerzos para contenerse y no darle un golpe que le haga callar Nicolás, con el niño, haciéndole fiestas, le canta; trata de besar la mano á don Lino y se arrodilla delante de un cuadro; hace mutis cantando.)

NICO. Tengo yo una prima hermana
que la quiero tanto y tanto,
y la voy á llevar á Roma
pa que la vea el Padre Santo.
Con el garrotín
y el garrotán (Mutis.)

ESCENA XI

LINO. Luego PERICO y ARAGONESES

LIN. (Paseándose agitado.) ¡Si no se van me dan un disgusto! ¡No sé cómo he tenido calma para oirlos! Prefiero que vengan números de «varietés», que vengan mujeres, que venga... que venga Perico; porque yo no sé ni lo que digo... ¡Perico!... Por supuesto, yo me mudo esta misma tarde aunque sea á la Posada del Peine. Yo no aguardo la visita de todos los que han quedado en volver mañana.
(Entran sin pedir permiso dos parejas de aragoneses. Una baila y la otra canta.)

ARAG. Güenos días, siñor.

LIN. ¿Pero qué invasión es ésta?

ARAG. Pus con franqueza, que nosotros no andamos nunca con ripulgos. Hemos leío el peródico, y vinimos pa que usté nos conozca, siñor.

LIN. (Protestando.) Pero si yo...

ANAG. ¡Ná! ¡Que va usté á oirnos, rediez!

LIN. (Resignado.) Bueno...
(Al atacar la orquesta el número la pareja de baile empieza á bailar: el Maño se dispone á cantar, y de cuando en cuando jalea á los bailadores.)

Música.

(Baila la pareja de baile.)

EL MAÑO. «Los cantares que yo canto
son suspiros de mi pecho,
lagrimicas de mis ojos
y ayes de mi sentimiento »
Qué dulce es la jota
que canta el mañico
á la Pilarica de su corazón,

á la Pilarica de su corazón,
qué hermosa y valiente
si se oye en la guerra,
gritando bravía
que viva Aragón.

LA MAÑA. «Yo no sé lo que yo tengo
ni sé lo qué á mí me falta,
que siempre espero una cosa
que no sé cómo se llama.»

(Baila otra vez la pareja.)

Hablado.

LIN. ¿Han acabado ustedes ya?

ARAG Sí, señor.

LIN. Pues ahora, óiganme ustedes á mí:
«Estoy loco con los tangos,
las matchichas y las jotas...
conque», ¿sabéis que sus digo?.....
que ya conocéis la copla (Indicación de que se marchen.)

ARAG. Vámonos, maño, que no li hemos gustao. (Mirando.) ¡Vaya un tipo! (Mutis todos los aragoneses, protestando.)

LIN. Nada, lo mejor será ponerle á mi hermanito un telegrama diciéndole que me he muerto... ¡Dichoso hermanito.. y cuántas perturbaciones ha traído á esta casa!...

PER. (Entrando muy alegre. ¡Señor, señor!...

LIN. Qué ¿más mujeres?

PER. No, ahora son hombres. (Contento.)

LIN. ¡Que se vayan!

PER. Yo que usté los dejaba pasar.

LIN. Bueno, que entren. Ya todo me importa poco.

PER. (Dando saltitos, va á la puerta y dice:) ¡Pasad!

ESCENA XII

LINO, DIRECTOR de la murga y MURGUISTAS 1.°, 2.°, 3.° y 4.° Los MURGUISTAS visten raros trajes, y traen unos pitos más raros aún.

Música

(Acompañándose con los instrumentos de caña con papel de fumar ó pedazos de tripas; pero que, á al simple vista, parecen instrumentos de verdad)

DIREC. En las elecciones triunfan
candidatos de la izquierda,
y los amigos de Maura
todos se han ido á sus... casas.

(Evolucionan tocando los instrumentos y bailando ridículamente una parodia de matchicha.)

Loca está por Periquito
una joven guapa y rica,
pero él no puede casarse
porque dicen que es... miope (Evolucionan

Véanse al final las letras nuevas.)

Hablado.

LIN. ¿De modo que ustedes forman esa célebre Murga gaditana?
No; nosotros somos la Murga jerezana. Teníamos nuestro dinero en aquel Monte de Piedad, y cuando el desfalco nos hemos tenido que agarrar á los instrumentos.

LIN. Pues vuelvan mañana y firmarán el contrato

DIREC. Hasta mañana. ¡Jóvenes murguistas! ¡Preparen los instrumentos! Derecha... ¡deré! Cabeza variación izquierda... ¡mar! (Todos hacen mutis tocando en los instrumentos el estribillo del número.)

ESCENA XIII

LINO y PERICO

LIN ¡Hasta aquí llegamos! ¡Pues no faltaba más! Basta de números y de mujeres y de tentaciones. Ahora mismo voy á poner el telegrama para mi hermano y tú irás á llevarlo á la Central. (Se sienta á escribir en la mesa.)

PER. Tiene usté razón. ¡Ay, yo no puedo resistir que entre aquí tanta señora y tan fresca!...

LIN. Pues ya no vendrá ninguna, yo te lo aseguro. No recibas á nadie más. ¡No estoy para nadie!

ESCENA XIV

DICHOS y AMPARO

Amparo viste de artesana decentita.

AMP. (Apareciendo en el foro.) ¿Ni para mí?

LIN. (Asombrado). ¡Eh!

PER. ¡El trueno gordo!

LIN. Perico, vete

PER. Usté llamará; pá mí que se han pegao las judías (Y pá mí que éstos también se pegan. ¡Qué día, señor, qué día!)

ESCENA XV

LINO y AMPARO

LIN. Ya estamos solos. ¿Qué quieres?

AMP. No empieces á hablarme en ese tono de amenaza, porque hoy vengo dispuesta á que me oigas.

LIN. Habla. ¿Quieres dinero?

AMP. No. Lo que quiero es decirte que esto no puede seguir así; que cada día es más difícil ocultar á mis padres y á la gente mi situación, y es menester que esto tenga un término natural y legal. Vengo á que me des palabra de una vez de casarte conmigo.

LIN. Eso no puede ser ¿Qué se diría de mí? Toda mi vida de austeridad y de religión por el suelo...

(Eduardo va á entrar por el foro, pero se contiene al ver su actitud y queda junto á la puerta escuchando todo lo que sigue.)

AMP. ¿Y no te importa lo que se diga de mí? ¿No has tirao tú también por el suelo mi vida y mi nombre? ¿Pero que religión es la tuya que te hace pensar de esa manera?

LIN. Amparo...

AMP. Tú no practicas más que una religión, ni tienes más que una creencia y una guía: el egoísmo Todo lo demás son mentiras conque disfrazas tu manera de pensar para engañar á la gente.

LIN. ¡Amparo!

AMP. No hay Amparo que valga. Estoy dispuesta á todo, te daré un escándalo diario, lo publicaré en los periódicos, acudiré á los tribunales, te mataré si es preciso..

LIN. (Queriendo arrojarse sobre ella para hacerla callar.) ¡¡Amparo!! (Eduardo se interpone para contenerlo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, EDUARDO.

EDUAR. (Con la mayor naturalidad.) Caballero, siento haber llegado en tan mala ocasión.

LIN. (Que desde que entró Eduardo, dejó de ser hombre para ser hipócrita.) ¡Eh! ¿Quién es usted? Alguno que quiere contratarse para el teatro de mi hermano. ¡De mi hermano! Cada vez que me acuerdo de las perturbaciones que ha traído á mi casa... Aquí, desde esta mañana, no viene más que gentuza por culpa de Liborio. ¡Ese es mi hermanito!

EDUAR. Por lo que oigo, es usted la persona á quien vengo buscando He llegado hoy de Barcelona, y traigo para usted una visita de Liborio, de mi amigo Liborio, de ese hermano á quien juzga usted tan mal. Siento que sea usted quien le ataca; pero no es tolerable lo que dice usted de él. Liborio es un hombre bueno y caritativo que no tiene más defecto que el de ser hombre alegre. Hace cuanto bien puede; por eso le rebosa siempre la alegría, esa alegría que usted juzga pecado.

LIN. ¡Caballero!

EDUAR. Después de la escena que he presenciado entre usted y esta desgraciada señorita...

AMP. (Suplicante.) Yo le ruego...

EDUAR. Lo olvidaré todo al salir de aquí; pero sí retendré la frase que este señor aplica á mi amigo, para enseñarle á Liborio á decir con desprecio siempre que hable de usted: ¡Ese! ¡Ese es mi hermanito!

(Lino oculta entre la cara las manos. Amparo ofrece la suya á Eduardo, que la estrecha con afecto. Perico asoma asustado por el foro. Cuadro.)

TELON

Cuplés para repetir el núm. 2.

III

Se fueron de tiendas
Cándida y su novio,
que es un joven tímido
como otro no habrá,
y escogiendo telas
pasan horas y horas
mientras el tendero
renegaba ya:
pero en un momento
que fué al almacén,
la cogió una te...
tela de satén.

VEN. (A Lino.) Es una tela mejor que la seda.

IV

Se quisieron mucho
Román y Mercedes,
con amor platónico,
con pura pasión;
pero ya hace días
que están peleados,
y al fin he podido
saber la razón:
es porque á Mercedes
su primo Román
le ha tocado el cu...
cuello del gabán.

VEN. Un cuello de astrakán que ella tiene en el abrigo.

Cuplés para repetir el núm. 5.

Hace tiempo don Antonio
no dirige aquí el cotarro,
y al recordar sus hazañas
dicen que siempre fué un... neo

—

A Moret le traen los Reyes
el poder para el invierno.
y al *grande* Maura le mandan
con sus discursos al... cine.

—

Voy á contar una cosa
que me han dicho con reserva;
muchos cuernos tiene el ciervo,
pero más tiene... la vaca.

—

Anteayer por la mañana
tuvo un chico mi vecina,
y dicen los que lo han visto
que tiene muchas. . narices.

—

Al furibundo La Cierva
los padrinos le han mandado,
y don Juan, como es valiente,
los calzones se ha... zurcido.

—

Al marqués de Polavieja
van á darle un entorchado,
y á Weyler, que quiere otro,
se lo van á dar usado.

—

El que quiera divertirse
y pasar felices Pascuas,
que se compre una zambomba
y que se la toque... Maura

—

Desde aquí veo muy juntos
á Pepito y á Soçorro,
yo no sé qué están haciendo
que me están poniendo... serio.

—

Agustín ha abandonado
su mujer en Calahorra,
porque después de casado
le ha resultado muy... vieja

—

A La Cierva en su distrito
lo van á hacer escabeche,
y dice el hombre muy serio
que la política es... guasa.

—

Para evitar que el Gaona
vuelva á hacer otra desdicha,
dicen que los mejicanos
le van á cortar la trenza.

—

Les han traído á los moros
tres moras de rechupete;
y del Ministro de Estado
dicen que fué... el albacea.

Obras de Raimundo Domínguez.

El Chato del Albaicín (en colaboración con J. L. Ontiveros, música del maestro Calleja).

La Niña de los Cantares (en colaboración con V. Herreros, música del maestro Alonso).

El Piropo, boceto de sainete lírico (en colaboración con Antonio María Fernández, música del maestro Luna).

En siete minutos (escena cómica, con ribetes líricos).

¡A quién le toca! entremés)

El Velatorio (comedia en un acto).

¡Ese es mi hermanito! (en colaboración con López Monis, música de Luis Foglietti).

Obras de López Monis

El maestro Catón, zarzuela en tres cuadros, música de Rubio y Estellés. Estrenada en el Teatro Zorrilla de Valladolid.

El adivino, juguete cómico. Estrenado en el Teatro de Maravillas.

La jaula del loro, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

Concurso universal, revista en seis cuadros, música de Valverde (hijo) y Calleja. Estrenada en el Teatro de Maravillas.

El sombrero hongo, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

La torta de Reyes, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

El beso de San Silvestre, humorada lírica en un acto, música de Foglietti. Estrenada en el Teatro Romea.

Las de Capirote, opereta en un acto, música de Calleja y Lleó. Estrenada en el Teatro Cómico.

La caprichosa, sainete lírico en tres cuadros, música de Vives. Estrenado en el Teatro de la Zarzuela.

¡Pobre España!, sainete en un acto. Estrenado en el Teatro Eslava.

La caída, comedia en un acto. Estrenada en el Teatro Lara (2.ª edición).

La Bella Colombina, juguete cómico en dos actos. Estrenado en el Teatro Lara.

La Cocotero, zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo). Estrenada en el Teatro Cómico.

Noche de estreno, entremés lírico, música de Foglietti Estrenado en el Teatro Cómico.

Sangre torera, sainete lírico en tres cuadros, música de Vives. Estrenado en el Teatro Eslava.

Las doce de la noche, entremés lírico, en prosa, música de Foglietti. Estrenado en el Teatro Cómico.

La mujer del prójimo, sainete en tres cuadros, música de Calleja. Estrenado en el Teatro de Apolo.

El último duelo, comedia en un acto. Estrenada en el Teatro de la Zarzuela.

En casa no comemos..., juguete cómico en un acto, en prosa. Estrenado en el Teatro del Ideal Polístilo.

¡Hasta la vuelta!, sainete en un acto con música de Calleja. Estrenado en el Teatro Cómico

¡Por vida de D. Quijote!, juguete cómico en un acto. Estrenado en el Teatro del Príncipe Alfonso.

La risa, juguete cómico en un acto. Estrenado en el Teatro Lara.

¡Este es mi hermanito! Pasillo lírico, música de Foglietti. Estrenado en el Gran Teatro.

El papel vale más, colección de composiciones en verso. Prólogo de Sinesio Delgado.